

SERONDA TEMPRANA



I. N. B. Mixto
"Benedicto Nieto"

Pola de Lena

Gráficas EUJOA, S.A.
D. L. : O/300 - 81
I.S.B.N.: 84-300-4039-0

SERONDA TEMPRANA

Selección de textos (poesía y prosa),
Certamen de Creación Literaria

Presentación: María Guadalupe Sánchez Enríquez,
Anotaciones a la Poesía: Julio Concepción Suárez,
Introducción a la Prosa: Ascensión Herrero González

I. N. B. Mixto
"Benedicto Nieto"

Pola de Lena

INDICE GENERAL

1. Presentación. *Por María Guadalupe Sánchez Enríquez.*
2. Nota introductoria a la selección de poemas. *Por Julio Concepción Suárez*
3. Poetas y Poemas.
 - 3.1. Laura Antolíñ. (Alumna de COU. I.N.B. Pola de Lena)
 - 3.2. Isabel Losada (Alumna de 3.º de BUP del I.N.B. Pola de Lena).
 - 3.3. José Javier González Martínez (al. de COU. Colegio Santo Tomás de La Felguera).
 - 3.4. Carmen Soledad Moreno Martos (al. I.N.B. Pérez de Ayala. Oviedo).
 - 3.5. María Luisa Campo (al. I.N.B. Valdés Salas. Salas).
 - 3.6. José Luis Fernández López (al. I.N.B. "Valdés Salas". Salas).
 - 3.7. Esperanza Medina Martínez (al. I.N.B. Menéndez Pidal Avilés).
 - 3.8. Evaristo Lorenzo Caballero (al. Formación Profesional. Mieres).
 - 3.9. Remedios Rodríguez (al. 3.º de BUP I.N.B. de Pola de Lena).
 - 3.10. Nicanor Alvarez Pando (al. COU I.N.B. de Pola de Lena).
 - 3.11. Casimiro Palacios García (al. I.N.B. de El Entrego).
 - 3.12. Jorge Luis Martínez Prieto (al. Colegio Nacional Santa Cruz de Ujo).
 - 3.13. Maribel Fernández García (al. Colegio Nacional Mixto. Jarrio).
 - 3.14. Adolfo Camilo Díaz López (al. BUP. Universidad Laboral. Gijón).
 - 3.15. Rosa Irene Pereira Mallada (al. E.G.B. Colegio Santo Domingo Mieres).
 - 3.16. Graciela Rivera Andrés (al. Colegio Nacional. Santa Eulalia Ujo).
 - 3.17. María Teresa Armada Simón (al. Colegio Nacional. S.E. Ujo).
 - 3.18. Genma García Menéndez (al. Escuela Nacional de Pajares).
 - 3.19. Jesús Pulgar Bayón (al. Escuela Nacional de Pajares).
 - 3.20. Rosa María Pulgar Pulgar (al. Escuela Nacional de Pajares).

4. Trabajos en prosa. Presentación y temas. *Por Ascensión Herrero.*
5. Relación de prosistas.
- 5.1. Roberto Sancifrián (al. I.N.B. Pola de Lena).
- 5.2. María Angeles Argüelles (al. Colegio N. Santa Eulalia. Ujo).
- 5.3. Eva María Bernardo (al. Colegio Nacional de Santa Cruz).
- 5.4. Cristina Díaz García (al. Colegio Santo Domingo. Mieres).
- 5.5. Sonia Díaz Martínez (al. Colegio Santo Domingo. Mieres).
- 5.6. Florentina Prieto-Susana Grandoso (al. Colegio Nacional Mixto "Vital Aza". Pola de Lena).
- 5.7. Nuria Varela Martínez (al. Colegio Santo Domingo. Mieres)..
- 5.8. Maximino Rodríguez (al. I.N.B. Pola de Lena).
- 5.9. Carlos Balado García (al. BUP. Oviedo).
- 5.10. María Reyes Trava (al. I.N.B. Menéndez Pidal. Avilés).
- 5.11. Margarita Suárez (al. I.N.B. de Moreda).
- 5.12. María Isabel Losada (al. I.N.B. de Pola de Lena).
- 5.13. Margarita Sardat (al. Colegio Sagrada Familia. Pola de Lena).
- 5.14. Crisanto Manuel Alonso (al. I.N.B. de Lugones).
- 5.15. Federico Alonso-Villalobos (al. Colegio San Ignacio. Oviedo).
- 5.16. Teresa Díaz Campomanes (al. EGB Villalegre. Avilés).
- 5.17. Conchita Cabo González (al. I.N.B. Pola de Lena).
- 5.18. Conchita Fernández Rodríguez (al. Escuelas Selgas. Cudillero).

¿Mas el arte?
Es puro juego,
que es igual a pura vida,
que es igual a puro fuego.
Veréis el ascua encendida.

(A. Machado)

PRESENTACION

1.- El primer Certamen Literario del Instituto Nacional de Bachillerato de Pola de Lena empezó a celebrarse durante el Curso 1977/1978 y, por entonces, así como el año siguiente, estuvo reducido al ámbito del propio Instituto. Experiencias anteriores, realizadas en varios centros a lo largo de unos cuantos años de actividad docente, nos habían inducido a organizar también en Pola un certamen del tipo de los anteriores. ¿Nuestra intención?. Como siempre, la de aumentar la posibilidad de comunicación entre los seres humanos, la de ampliar sus horizontes, la de contribuir a la formación de hombres mejores, la de fomentar su ansia de belleza, la de implicar, de algún modo, la función docente con la artística. No había unicidad de metas, sino pluralismo, variedad, y mucha ilusión.

¿Resultados? Esperanzadores, sólo eso. Poca y tímida participación en el primer curso. Hay que pensar en las especiales características de Pola: un Instituto dimanado de la primitiva extensión de otro muy grande, importante y consagrado; un Instituto de aluvión en cuanto al elemento humano-profesor y alumno-, de paso, de compromiso. Un Instituto reducido y sofocado por su entorno. No es de extrañar, pues, la participación incipiente, medrosa, tímida. Buena calidad de los pocos originales, escasos premios por falta de materia prima... pero prende la chispa. Se han dado cuenta de que aquello vale algo. Una nota en el periódico, firmada con las iniciales "H.F", celebra el cambio de orientación ("ya era hora", dice) que se ha producido en el Centro. El Instituto empieza a tener entidad propia. Tiene algo suyo, lo tienen sus alumnos, y el columnista (uno de ellos) invita a que todos lo reconozcan.

En aquel Primer Certamen, tan reducido, tan familiar, el Jurado lo integraron todos los Profesores del Centro. Cada uno leyó con interés y cariño los

originales, emitió su fallo, juzgó lo mejor que supo, con el corazón y la cabeza. El "Día del Libro" se entregaron los Premios, en un acto muy simple, muy auténtico, en el que se leyeron los originales.

Fue entonces, creo yo, cuando los alumnos captaron la importancia de la creación literaria, la hermosura de la comunicación por medio de un lenguaje no cotidiano. Lo que cuesta lograr en la labor de cada día, en las clases, se consiguió con la lectura simple y llana de algo que les atañe directamente. Se les motivó mil veces más haciéndoles escuchar una cosa suya, que leyendo y comentando la obra más excelsa y más universal. Sólo quedaba vencer la timidez de oír sus propias palabras... y la chispa seguiría viva. Ciertamente, para que no se apague, es necesaria la continuidad en la labor docente, o en el sistema. Concienciar a la gente de la gran importancia educativa de actividades como un Certamen Literario, una representación teatral, una excursión programada, una charla informativa... La educación no se imparte sólo en las aulas, sino en tantas y tantas realizaciones externas a ellas. Es posible que, al menos los alumnos del Instituto de Pola de Lena, se dieran cuenta en aquel Primer Certamen Literario de esa realidad. Su respuesta en el Segundo así lo dió a entender.

Dicho Segundo Certamen se celebró al curso siguiente. El Centro se estaba consolidando, aumentaba el número de sus alumnos y se independizaba. Tenía que seguir manteniendo e incrementando la autonomía adquirida. El Concurso literario lo singularizaba y había que seguir prestigiándolo. La convocatoria se hizo como en el año anterior, pero las circunstancias internas del Instituto conllevaron dos realidades: una fallida, la otra muy acertada. La fallida estuvo en la restricción que se hizo a la hora de elegir un jurado. Este se redujo a los Profesores componentes del Seminario de Lengua y Literatura. Aumentó quizá (sólo quizá) la competencia en el juicio, pero en detrimento de la amplitud y la participación. Sin duda ninguna, la decisión fue negativa. El acierto, en cambio, estuvo en lanzar a multicopista todos los trabajos de los jóvenes participantes. Aún quedan ejemplares disponibles, y se siguen estimando. La ilusión por la propia letra "impresa" constituyó quizá el más auténtico y valioso premio. Los originales habían aumentado en calidad y en número, y el trabajo material de escribirlos no fue arduo, sino ilusionado y edificante. La poesía (que no la prosa), a pesar de su dificultad, había adquirido perfección y podía colocarse a una altura nada desdeñable. Su interés y su valor indujeron a incluirla entre los trabajos seleccionados para la publicación que el lector tiene en sus manos. Y la chispa no se apagó . . .

Porque en el curso 79/80, aún tan próximo, llegó la savia nueva. Y con ella, la innovación aperturista, amplificadora, la tendencia a la universalidad, traducidas en el título del Tercer Certamen Literario, que fue el Primero Regional y en las dos lenguas de Asturias. ¿Positivo, o negativo?. Sin ninguna duda, lo primero. De todos los rincones de la provincia llegaron los originales. Indudablemente el trabajo se multiplicó para los organizadores, ya desde la convocatoria. Pero la colaboración de todo el personal del Instituto se dejó sentir desde el primer momento. Y la respuesta compensó el trabajo. Empezó siendo parca, en los inicios de plazo de entrega, la llegada de originales. Pero, a medida que se acercaba el final, aumentaba el número de trabajos. Ingenuos, encantadores, en perfecta adecuación lenguaje-contenido, los de alumnos de escuelitas cercanas o remotas. Más serios y, de modo asombroso, infinitamente más tristes los de nivel de Bachillerato. Un mismo suceso, relatado en ambos niveles con muy distintas vivencias. El automatismo y el cliché en unos, la espontaneidad madurada en otros. Un atractivo campo para leer, juzgar, premiar.

Si el Certamen se había ampliado fuera de los límites del Instituto, lógicamente debía suceder lo mismo con el Jurado. Y así, además de cuantos Profesores se ofrecieron a colaborar en el mismo, lo hicieron también representantes del Ayuntamiento y de la Prensa local, Maestros de las Escuelas y Colegios del entorno. . . Fallos los habrá habido, indudablemente, pero fallos humanos y, por tanto, subsanables en el futuro. Todos aprendimos mucho del esfuerzo común, e incluso nos conocimos un poco a través de la juventud participante, y gracias a ella.

Los Premios se entregaron, como los dos años anteriores, en lo que debería ser el Salón de Actos del Instituto. Los propios autores leyeron sus obras y las recrearon una vez más. Algunos no asistieron a recoger lo que habían ganado, tal vez no se habían enterado entonces, por la prensa, del fallo del Certamen. Fueron llegando después, o escribieron solicitando el envío.

Así fue pasando, pasando, el Primer Certamen Regional de Creación Literaria organizado por el Instituto Nacional de Bachillerato "Benedicto Nieto", de Pola de Lena. Fue pasando, pero sin terminarse totalmente. Y es que su término y su fin totales están en este librito que deseamos llegue, en primer lugar, a quienes lo han hecho posible, y en segundo lugar a cuantos se interesen por la juventud creadora; este librito, que se gestó en la ilusión de quienes deseaban ver su propia letra impresa, después de ganárselo a pulso,

con la mente y el trabajo. Fue un proyecto entusiastamente acogido por todos los autores, estamos seguros, con la mirada abierta al futuro y a la esperanza. ¿Cómo no hacer un nuevo esfuerzo y lograr que saliera adelante?. Se hizo, y aquí está.

Ojalá que sirva de acicate para cuantos sienten el milagro de la creación por medio del lenguaje. Ojalá que nuestros jóvenes se sientan capaces de intentar esa aventura una y mil veces, hasta conseguir que sus sueños, sus inquietudes y todo su pensamiento superen el propio subjetivismo y lleguen a todos cuantos les rodean. Lo que hace falta, en definitiva, es que la chispa siga encendida . . .

No queremos terminar esta Presentación sin agradecer sinceramente tanta y tan buena colaboración prestada: por los Alumnos, por el Jurado, por la Asociación de Padres de Alumnos del Instituto, por la Caja de Ahorros de Asturias. . . Nuestro agradecimiento por haber hecho posible esta realidad.

Nos hallamos en los inicios de un nuevo Curso, problemático, sin duda, como todos. Confiamos en que la presente publicación sea un punto de partida, un acicate para nuevas promociones estudiantiles. Y esperamos muchas más cosas: que aumente para próximos Certámenes el número y la calidad de los participantes; que las Entidades colaboradoras sigan prestándonos su generoso apoyo e, incluso, lo mejoren; en una palabra, que el Certamen siga adelante. Porque, estamos seguros, esto no es más que el comienzo.

“Porque el amor es ese viento
que se lleva las hojas de los árboles
cuando aún el otoño no ha llegado”.

*(José Enrique Martínez.
“Al aire de tu vuelo”.
León 1977)*

El río fluye . . .
Corre el río, corre hacia el pozo.
El pozo calla . . .
El pozo es un estancamiento de silencio.
El río es un brote de silencio contenido.

Poema - 2. Laura Antolín.

Fue el otoño amarillo, fue el otoño
quien te empujó de encima del caballo.

¡Descansa en paz, pastos de los caminos,
mayoral de ti mismo y de los años,
que, al amparo del rumio, las estrellas
calientan ya el reposo del establo!

Poema-7. José Javier González

... ese alguien,
cuando yo pasara,
mirándome a los ojos diría:

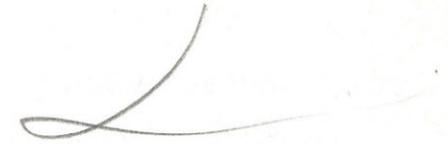
¡Espacio! Todo llega.

Y al comprender lloraría, porque
cuando todo llega, algo se apaga.

Poema-10. Carmen Soledad.

he visto a un río aburrido
he visto a una juventud envejecida
que arrastra una gran máquina
como a huracanes atados y adormilados
hacia un desierto sin viento y sin arena:
he gritado al mundo pero recogió mi voz el silencio.

P. 18 José Luis Fernández



NOTA INTRODUCTORIA A LA SELECCION DE POEMAS

2.- Una primera lectura de los poemas presentados a este Certamen Regional de Creación Literaria deja en la mente del lector atento el eco de una nota general de acabamiento, soledad, frustración juvenil, incomunicación. En definitiva, algo naturalmente ajeno a la esperable singularidad distintiva de unos jóvenes entre la Educación básica y el Cou.: futuro, plenitud, utopías, amistad, camaradería.

En efecto, una brizna de sombra une redundantemente la mayoría de las palabras y expresiones más o menos poetizadas y originales, en un manojo de poemas sencillo y emotivo a un tiempo. En formas que van desde la traducción más directa del pensamiento aún infantil, hasta procesos más complicados de la palabra crítica y el cuadro irónico o impresionista, los poemas seleccionados del conjunto poético del Certamen (por otra parte uniforme en la tonalidad del contenido) envuelven al lector en una ola silenciosa y cenicienta de palabras que se mezclan y recubren en torno a un mismo núcleo de significación poética: un temprano (demasiado temprano) desencanto juvenil, simbolizado en recurrentes imágenes y expresiones, próximas al lenguaje juvenil en ocasiones y desviadas de los usos la mayoría de las veces.

En cualquier caso, estas pequeñas (tal vez no tan pequeñas) creaciones poéticas de nuestros alumnos, proceden lo mismo de su corta experiencia o entorno familiar y social, que de las resonancias y lecturas de los "maestros" en la historia de la creación literaria. Miguel Hernández, Lorca, Herman Hesse, Gloria Fuertes, Neruda, E. Sábato, Delibes... Bécquer..., Baroja, Blas de Otero..., fueron nombres que unos u otros de los concursantes nos citaban al preguntarles por sus lecturas. Y son ecos resonantes en los poemas de Javier González, José Luis Fernández, María Luisa Campo o Carmen Soledad.

EL OTOÑO Y EL SIMBOLO

El tema del otoño (seronda o seruenda en nuestro concejo), traído a estos poemas de las más diversas maneras expresivas, da forma alegórica a diferentes contenidos naturalmente ensombrecidos con matices variados de nostalgia, pesimismo juvenil y temática dolorida en la experiencia de sus creadores. El conjunto otoño (término, contenido afectivo y realidad) se convierte en el hilo que va entretejiendo diferentes subcampos a lo largo de los poemas aquí seleccionados (escasos en número por evidentes razones de edición y, en definitiva, económicas). El otoño es de esta manera el signo verbal que va designando todo aquello que se acaba naturalmente y sin violencia por una evolución esperable de los hechos, o todo aquello que se siente acabado en un tiempo aún en plenitud, pero cuya caducidad se desea no como solución sino como etapa inevitable para el renacer (retoño) de nuevos brotes (renacimiento relativo), o para el nacimiento de algo nuevo radicalmente distinto en el ciclo del tiempo siguiente. Dos aspectos o notas están presentes, por ello, en los poemas que siguen: uno negativo, crítico de lo que no se acepta, y uno afirmativo, esperanza de lo que puede aportar el devenir natural de las cosas y los hechos.

En los poemas de Laura Antolín, pongamos por caso, el otoño está asociado a noviembre y a la lluvia, pero también a la paz y a la musicalidad de la naturaleza (P-4): "y ver que noviembre/ es lluvia, otoño, viento musical,.../ Pero noviembre/ también es caminar juntos...". Las notas afirmativas y de esperanza neutralizan de esta manera las abundantes pinceladas de desencanto distribuidas por las palabras empleadas: "soledad, tristeza, ruido mecánico de la vida". Y, en efecto, esa esperanza surge de unos poemas estructurados en torno a la solidaridad y deseo de comunicación: "Dame la mano.../ Si me das la mano,/ no podré asomarme/ al absurdo precipicio/ de la soledad" (P-4): "por qué no me escupiste tus penas/ Por qué no deshojaste tus penas?". (P-3). Comunicación, en definitiva, que en los poemas por Laura aquí presentados está lejos de identificarse con lo que usualmente se suele mal-entender por comunicación: la relación verbal entre hablantes: "si cerramos los ojos/ oiremos la lluvia caer/ y la sinfonía de nuestra paz" (P-4); comunicación interpersonal incluso (o tal vez sobre todo) por otros signos que la palabra gastada, vaciada y viciada, en los que incluye el silencio por ejemplo. "Otoño, lluvia, árboles deshojados" se convierten así en símbolo de lo sencillo y natural, de lo desnudo de ropajes artificiales, entorno adecuado para la relación humana.

Frente al otoño, Laura Antolín sitúa lo que ocurre en la primavera, en un poema que describe el suicidio como algo contiguo a determinada situación comunicativa, (P-3): "Es triste suicidarse en primavera". Así mientras en el otoño las hojas caían naturalmente, en primavera, con sol, arroyo, amanecer y árboles que florecen, el hombre no encuentra marco adecuado a su angustia y se suicida: "cuando comprendiste/que debías suspender/el frágil hilo de tu vida,/ en un suave amancer de primavera".

José Javier González, en el poema-6, utiliza igualmente al otoño como símbolo que designa la vida del pastor que culmina sin violencias en un proceso lógico en el conjunto de lo natural: "A mi padre, pastor tanshumante/ que se lo llevó el otoño". Tampoco aquí la pobreza o la riqueza, la opresión o la esclavitud de los "mayorales y los amos" terminaron violentamente (a pesar de las violencias) con la vida del pastor: "¡Cuánta desolación y cuánta reja,/ cuánta siembra de lluvias y de atajos,/cuánto asistir al parto de la oveja!.../ Le dieron por camino los caminos,/patearon su cuerpo los rebaños,/ y comieron el pan de su mochila/perros y mayorales y los amos". La muerte se convierte por el contrario en retoño de esperanza: tras la jornada violenta, el otoño como cabaña acogedora y refugio al desterrado: "de empujón a empujón y a manotazos/vino a dar a las puertas del otoño". Y más aún, "Descansa en paz, pastor de los caminos,/mayoral de tí mismo y de los años,/ que al amparo del rumio, las estrellas/ calientan ya el reposo del establo!". Porque en esta perspectiva no hay muerte: "Fue el otoño amarillo, fue el otoño/ quien te empujó de encima del caballo".

El otoño se asocia al proceso natural y a la madurez de unas cosechas o siembra de las otras, en el poema-7. Un marco natural afirmativo es el escenario de una muerte descrita como final tranquilo: "Será en otoño cuando yo me pare/para ver cómo va la sementera". Un final sin ruptura: "No quiero despedirme del ganado/ ¡Pastores, evitadme esta tristeza!". Y un final, en definitiva, sin muerte: "Me dolerán entonces vuestros pasos/detrás de las paredes que me llevan".

Esperanza y otoño, el comienzo de un nuevo ciclo con savias nuevas, aseguran las redundancias encontradas en el contenido muerte-otoño de poemas anteriores, en el P-8: "un día de primavera/miraré con ojos nuevos/ cómo crecen las espigas/hijas de nuestros sollozos".

La comunicación bajo la forma de reencuentro tiene también como escenario el otoño en el P-9. Frente a la soledad que surge de la búsqueda angustiada, "Te busco en el silencio; te busco en el umbral de cada puerta; te busco por el mar; bajaré; andaré; te buscaré. . . ; Soledad, soledad de los pastores,/ redonda soledad. . . / soledad una y sola . . .", el reencuentro; tras la incomunicación la esperanza "en el amanecer de un otoño oscuro".

Carmen Soledad, desde unos cuadros poéticos en los que no aparece el término otoño pinta la totalidad y la plenitud conteniendo ya la caducidad y la desintegración, el lamento de una vitalidad que no pasa del espejismo y la duración efímera de la pura ilusión: "Y al comprender lloraré, porque:/ cuando todo llega, algo se apaga", P-10. La plenitud, la madurez es motivo de reflexión al poeta sobre la importancia de intensificar el mismo proceso largo frente a lo efímero del éxito en el que desemboca y por el que se esfuerza.

Las mismas cavilaciones se hace José Luis Fernández el poema 15; el otoño, una etapa que se deshoja, le da ocasión de recomponer en el futuro un período juvenil insatisfecho, pues aún quedan nuevos brotes que hagan florecer impulsos reprimidos. El otoño da lugar a una simbólica vuelta a la infancia o adolescencia desaprovechada: "Dejaré de pisar mis hojas de otoño . . . / y volaré a mis primeros cigarrillos". Una vez más la esperanza renace en el mismo agotamiento de la plenitud: "El fénix surgirá/ desde el cadáver de una paloma". "Y volará". Y una vez más se enfrenta en estos poemas lo personal e individual ("lo que siempre estuvo dentro de mí") a lo impuesto y en serie ("olvidaré todo lo que he aprendido"), notas potenciadas en el final del poema en esa especie de paradoja que se establece entre paloma y cadáver (que aún podrá volar).

OTROS CICLOS TEMPORALES

El invierno es también marco de esperanza en un poema en el que, como en casos anteriores, aparece asociado a la muerte y en un contexto social de pretendida amistad y aparente sentido de comunicación (P-23), de Remedios Rodríguez: "en un día oscuro dé invierno". Y brota un rayo de esperanza, pero no es esta sociedad; en el poema la posibilidad de comunicación no procede del tú ni del vosotros ni de "los que me juran fidelidad" sino de un futuro desnudo (el viento) y de una plenitud ya deshojada también (una peque-

La tarde (símbolo paralelo al otoño en el proceso temporal) da lugar a Rosa Irene en el poema 30 para identificar una vez más incomunicación y sociedad. Es efectivamente la naturaleza quien en realidad acompaña al minero muerto desde el comienzo al final del poema: "Llora la tarde su pena/ con lluvia de rabia y duelo". Por el contrario, el hombre, sus compañeros, quedan reducidos a breves pinceladas y a un reprimido silencio.

INCOMUNICACION Y LENGUAJE.

Sería interesante redescubrir el camino (sin duda el pedregoso y mal camino) que llevó a estos jóvenes poetas (y la coincidencia no es casual) a refugiarse en el otoño, si no como solución sí al menos como mal menor en espera de lo nuevo. En otra serie de poemas (o en algunos puntos de los ya analizados) se encuentran dibujadas motivaciones que se podrían reunir en torno a palabras a modo de enmarañadas raíces: frustración, desencanto del entorno, insolidaridad, incomunicación, desengaño, ficción, manipulación. . . Todo ello deshoja tempranamente árboles que no florecieron aún, o permite que vientos más fuertes sacudan de las ramas frutos sin madurar todavía. Símbolos como "el pozo", insistentemente empleado por Laura Antolín, "la sombra", en José Luis Fernández, "la niebla", la palabra rutinaria, el "obediente", la técnica y el mármol, o el cemento, distribuidos a lo largo de éstos y otros poemas presentados al concurso no son sino otros tantos síntomas de obstáculos y zarzas del sendero por el que caminan nuestros poetas.

La incomunicación se convierte poema tras poema en un proceso complejo de ausencias en sociedad: falta de amor, libertad, comprensión, todo lo cual conduce al individuo a rincones muy reducidos como solución. Laura Antolín en el poema-1 plantea el tema con resignación reprimida: "pájaros que hablan, muñecos que bailan, guijarros que se aburren". Lo irreal, lo no-existente es, en cambio, lo soñado y aún sin realizar: "hombres que se aman, vidas con sentido/y mundos maravillosos". Esto motiva una sociedad y un entorno desolados: "vidas banales, grises, tristes/nebulosas, sucias, rutinarias,/melancólicas, aburridas. . . sin amor".

Pero Laura recurre al símbolo del pozo (y un pozo sin fondo) para designar plásticamente y de forma redundante ese refugio aislado, único reducto-cobijo del individuo desarraigado: "el pozo es un estancamiento de silencio. / El río es un brote de silencio contenido". Reducto de incomunicación antisocial: "Seres fantásticos que se miran en el espejo negro del pozo sin fondo: el silencio". P-2.

El mismo tema de la incomunicación discurre en cambio hacia el suicidio en el poema-3 de Laura también: "Pesares. . . desesperación . . . ansias . . . amargura, penas . . .", son el resultado de una situación comunicativa, con otro tipo de relaciones tal vez subsanable: "No te conozco./ ¿Hubiera podido ayudarte", aunque la solución en el poema, con la consabida técnica del paréntesis, es sangrante y crítica: "(Supongo que no)".

Pero el pozo, símbolo de aislamiento pero también de vida, reducto del pensamiento y del sentimiento, puede connotar tal vez una gota de esperanza en las aguas que contiene: "El río fluye. . . / Corre el río, corre hacia el pozo./ El pozo calla . . .".

Isabel Losada, en el poema-5, intenta destruir las barreras que impiden la relación personal: libertad frente a manipulación, forman un contenido redundante en el poema. El deseo de comunicación sólo se logrará en esta perspectiva una vez eliminados con el grito, la conciencia y la protesta, los ruidos (motivados o no) que impiden establecer un proceso de relaciones personales sin las trabas de lo convencional: "Y si ves que las fronteras/ guardan tus mensajes. . . / grita más fuerte. . .".

En dirección semejante, entiende la comunicación en el poema-8, José Javier González. Es la palabra poetizada y el sentimiento sin las trabas verbales al uso el camino hacia la libertad, la liberación y el tú de los demás: "para romper las cadenas,/ para comprender tu llanto". Aquí cabe, en cambio, la esperanza de que a una situación de aislamiento suceda la relación soñada, un lenguaje adecuado para la expresión y comprensión en libertad: "un día de primavera/miraré con ojos nuevos/ cómo crecen las espigas . . .".

Carmen Soledad, en el poema-11, también presenta como un motivo poético más, la incomunicación: "soledad del cemento" o la ficción comunicativa: "Sí. . . ya sé que sólo queda, /después de todo,/ el brillo de una caricia".

En un monólogo con apariencia de diálogo, el poeta convierte las personas en sombras solitarias, rodeadas de un entorno angustiado y monótonas o deshumanizadas, destinadas a la frustración de los deseos soñados y a la comunicación frustrada: "Queda la mueca tímida/de lo que quiso ser una sonrisa".

El mismo contenido, en el expresivo título "Obedientes" y con semejante grado de esperanza deshojada, en el poema-12, Carmen Soledad esboza a grandes rasgos un bosquejo desolador de una situación manipulada: "Obedientes por mayorazgo/se beben los golpes del viento obligado". A ello precede la incomunicación o relación verbal reducida a un recital de vocablos sin más hilamento que la concordancia morfológica o sintáctica en el mejor de los casos: "Los Obedientes rezan/campos de obedientes palabras". Los síntomas son evidentes al tiempo que lamentables desde la perspectiva del poema: "... pisan la bolera americana; Visten moda; la técnica les espera. . .".

Carmen Soledad formaliza en el poema-13 otro rasgo de la incomunicación, en este caso bajo el reducto del campo educativo, que precisamente por ello sería más bien des-educativo en rigor. Desde el mismo título (Destierro-Reformatorio) hasta el final poemático ("igente buena. . . / hipócritas con ojeras!"), enfrenta constantemente dos campos irreconciliables en el poema: una educación normalizada desde una determinada estructura y un deseo de educación en libertad. De ahí que el léxico fundamental del texto esté cargado de connotaciones negativas, destructivas, antieducativas, en fin: "muralla alta; largo pasillo; diez árboles vigilan; colegio entre rejas; un colegio sin risas; cada pared: una pena: del tiempo esclavas; lo bueno es malo; ninguna conoce lo social; las rejas para vosotros. . .". Educación, por otra parte que no es sino la superficie de estructuras que la soportan y motivan: "unas manos viejas. . . / isucias de limpieza!/ negras de sociedad. . .; otra vez la sociedad".

Frustración, añoranza de la oportunidad perdida frente a la libertad desesperada, es la nota crítica del poema 17, de José Luis Fernández también. Y la manipulación social ("he visto a una juventud envejecida/que arrastra una gran máquina/como a huracanes atados y adormilados") desemboca en la destrucción total en el mismo poema 18: "hacia un desierto sin viento y sin arena". La incomunicación es a un tiempo motivo y consecuencia de la situación rota: "he gritado al mundo pero recogió mi voz el silencio".

Insistente y angustiada pesquisa de la comunicación y crítica a la ficción comunicativa, monotonía, desazón y fracasos consecuentes, son las notas distintivas del poema 19 también: "sólo cabía preguntar en un bar de metal/ frente a una Coca-Cola:" La desesperanza es absoluta en el poema: "Y por eso hoy (Camino) me arrastro/ por una interminable avenida/ . . . sin bancos, sin amor y sin esquinas".

Esperanza Media funde en el poema 20 los mismos temas. Una vez más la motivación inmediata está en el entorno social ensombrecido por la ausencia de la relación interpersonal: " con frío sobre asfalto". Y una vez más el horizonte lleno de bruma o tal vez de nubarrones: "sin mar azul, sin cielo claro". El tema de la droga se conecta inevitablemente en el contexto poético de esta temática desarraigada. Así Evaristo Lorenzo le da forma en el poema 22: "A un hombre marginado/cuya profesión es estar/ solo".

Remedios Rodríguez en el poema 24 enfrenta críticamente la incomunicación y lo convencional de ciertas relaciones establecidas o lo que es lo mismo, la ficción e inconsistencia de ciertas relaciones de amistad pretendidamente reales: "rostros/retorcidos por el sufrimiento/ y por la hipocresía" . . . "hermosas palabras. . . ". Poema que también se cierra sin esperanza alguna: "quedó allí, solo/ cuando el último grano de tierra/ cerró la cárcel eterna del olvido".

Finalmente, la incomunicación se hace particularmente sangrante en otro tema de una niña de EGB, poema 28; el aborto da lugar a un deseo desesperado de relación hijo-madre, desde un lenguaje traducción directa del sentimiento infantil: frente a la insistencia del niño ("No lo hagas mamá; me matarás; jamás tu nombre aprenderé . . .) la distancia helada de la madre: ("Sueñas tranquila; tus ojos están ciegos para mí; tu boca no se abrirá para mí").

RETOÑO Y ESPERANZA

De la copiosa lluvia maarilla poema tras poema, brotan en cambio, como se apuntaba más arriba, señeras pinceladas de esperanza, bien con el abono mismo de las hojas caídas, bien desde el sueño de la unidad, la comunicación humana y la solidaridad en el nuevo ciclo temporal. Así, José Luis Fernández, en el poema 16, ilumina la oscuridad (nacida de "los preparados sintéticos; las manillas plateadas de las puertas; las frías banquetas metálicas; bajo el imperio del tubo de neón/y del marmól pulido. . . ") con la luz irradiada desde la unidad con el "tú": "Si tú mueves tu mano. . . /Aunque tú no lo creas/ Amanecerá".

3. POETAS Y POEMAS

SUEÑA, NO DESPIERTES (P-1)

Duerme, duerme y sueña . . .
Sueña cosas fantásticas;

pájaros que hablan,
muñecos que bailan,
guijarros que se aburren
y nubes que van de viaje . . .

Duerme, duerme y piensa.
Piensa cosas irreales;

hombres que se aman,
cosas infinitas,
vidas con sentido
y mundos maravillosos . . .

Pero sigue durmiendo,
vete volando en el mundo del ensueño

de la esperanza,
de las ilusiones;
en el mundo de la fantasía,
del más allá,
del amor.

Sigue, sigue atravesando
sobre tu carruaje fantástico
cielos estrellados de sueños,
océanos verdes de esperanzas,
campos floridos de ilusiones . . .

*Sigue, sigue tamizando
con el velo de Maya
vidas banales, grises, tristes,
nebulosas, sucias, rutinarias,
melancólicas, aburridas. . . sin amor.*

*Duerme, sigue soñando . . .
Pero, te advierto,
no escuches el brutal despertador
de la realidad,
te sacará
lo mágico de los pensamientos
para arrojarlos en la red de la vida
donde, poco a poco,
irán enturbiándose, ensuciándose . . .*

¡SUEÑA! . . . NO DESPIERTES . . .

"El Sosellar", 13 de Septiembre 78.

LA MUSICA ES UN POZO SIN FONDO (P-2)

*El río fluye . . .
Corre el río, corre hacia el pozo.
El pozo calla . . .
El pozo es un estancamiento de silencio.
El río es un brote de silencio contenido,
allá en lo alto de la montaña
donde nace el río,
donde nace la música
que muere en el pozo.
Suena la música que muere en el pozo.
Suena la música como una melodía sonora que se arrastra*

*El río y la música se arrastran, puliendo guijarros . . .
El río y la música se arrastran, exaltando seres . . .*

*Seres fantásticos que se ensordecen con el silencio
contenido: el pozo.*

*Seres fantásticos que se miran en el espejo negro del pozo
sin fondo: el silencio.*

*El río fluye . . .
Corre el río, corre hacia el pozo.
El pozo calla . . .*

Pola de Lena, 11 de Marzo de 1978

ES TRISTE SUICIDARSE EN PRIMAVERA (P-3)

*“Para Amador, a quien ni siquiera
conocí, pero que se suicidó
un día de primavera”.*

*Sin conocerte,
sé de tus extraños pesares,
conozco tu desesperación,
imagino tus ansias,
oigo la Canción de la Muerte
que murmurabas sin oírte,
cuando comprendiste
que debías suspender
el frágil hilo de tu vida,
en un suave amanecer de primavera.*

*¿Dónde dejaste marchitar tus penas?
¿Dónde enterraste tus lágrimas de polvo?*

*¿Por qué no las hiciste florecer?
¿Por qué no te miraste en su arroyo?*

*Ahora que ya no eres,
ahora que tus ojos ya no ven,
pensamos en tí,*

*en tus extraños pesares,
en tu desesperación,
en tus ansias,
en la Canción de tu Muerte.*

*No te conozco.
Ya no flotas sobre lagunas de amargura.*

*No te conozco.
¿Hubiera podido ayudarte?*

(Supongo que no).

*¿Por qué no me escupiste tus penas?
Ya no eres,
ya no sueñas,
ya no sufres,
ya nunca podrás ofrecernos*

*tu sonrisa,
tu pena.*

.....
*Hoy hace sol.
¿Te acuerdas? ¿Te acuerdas del sol?
Hace sol, estamos en primavera.*

¿Por qué no deshojaste tus penas?

¡Es tan triste suicidarse en primavera!

Pola de Lena, 2 de Junio 79

DAME LA MANO (P-4)

.....
Dame la mano
.....

*Si cerramos los ojos,
oiremos la lluvia caer
y la sinfonía de nuestra paz.*

*Si me das la mano,
no podré asomarme
al absurdo precipicio
de la soledad
y de la tristeza.*

*Y, si quieres,
puedes caminar conmigo
y ver que noviembre
es lluvia, otoño, viento musical,
es ver que las hojas
se suicidan,
y que se desnudan los árboles (que son tilos) . . .*

*Pero noviembre
también es
caminar juntos*

*¡lejos del pantano
donde cae la lluvia,
y las hojas
y el ruido mecánico de la vida!*

3.2. María Isabel Losada López

Y ME HABLO LA LIBERTAD (P-5)

*Y cuando te canses de llamarme,
vuelve a llamarme otra vez.
Y cuando me llames otra vez,
no te canses de llamarme
si ves que tus esfuerzos son vanos.
Y llámame otra vez,
porque quizás yo esté perdida
y no te pueda escuchar.
Y grita más fuerte, si ves que tu voz se debilita,
para que así mis oídos ciegos
puedan escuchar el eco de tu blanca compañía.
Y si ves que las fronteras
guardan tus mensajes,
no te entretengas con nadie,
grita más fuerte,
y, corriendo hacia mí, ven a buscarme.
Y si tus gritos impunes e incesantes,
bastan para que todos tus amigos te tachen de loco,
¡acelera la marcha!
y, como tal,
destruye los obstáculos que te impiden cobijarte en mi seno
pero . . . no te canses nunca de llamarme.*

3.3. José Javier González Martínez

ELEGIA (P-6)

*"A mi padre, pastor transhumante
que se lo llevó el otoño".*

LA MUERTE

*"Para sólo morir
tenemos que morir a cada instante".*

*A empujones abrió por vez primera
los ojos a la luz de la alborada;
a empujones vivió, no que los diera,
y a empujones murió, que se los daban.*

*Un cordel heredó y una cañada,
cauces para el ganado y su querencia,
y una guadaña en celo, enamorada
detrás de la pezuña y la inocencia.*

*¡Cuánta desolación y cuánta reja,
cuánta siembra de lluvias y de atajos,
cuánto asistir al parto de la oveja!
¡Qué cosecha de vientos y de cardos!*

*Le dieron por camino los caminos,
patearon su cuerpo los rebaños,
y comieron el pan de su mochila
perros y mayores y los amos.*

*¡Todas las dimensiones a su acecho,
distancias curvas y astros encelados
en el túnel final de cada hueso
amamantando a oscuras el gusano!.*

*Y así, de pena en pena y otra pena,
de empujón a empujón y a manotazos,
vino a dar en las puertas del otoño
y de la fría muerte en el regazo.*

*¡A la luna conjuro a la mesta,
al dios de los pastores y al ganado,
que no pudo contigo ni el camino
ni el sol redondo, el viento ni el nublado!*

*Fue el otoño amarillo, fue el otoño
quien te empujó de encima del caballo.*

*¡Descansa en paz, pastor de los caminos,
mayoral de ti mismo y de los años,
que al amparo del rumio, las estrellas
calientan ya el reposo del establo!.*

α

PARA CUANDO ME MUERA (P-7)

*¡Llebadme de una vez, sacadme al campo.
y dejadme tranquilo con la tierra!
Debe ser con silencio de campanas
cuando la estrecha calle esté desierta,
cuando los niños canten en la clase
y pasten en el monte las ovejas.
¡Sacadme de una vez a campo abierto,
que quiero ver la hierba!
Será en otoño con la lluvia fría
golpeando las piedras.
Yo andaré por los túneles oscuros
de mis heladas venas
consolando a mi sangre sorprendida;
visitaré despacio las almenas
de mis huesos callados;
ascenderé a los montes de mis cejas;
ordenaré despacio
los trastos del desván de mi cabeza,
y tiraré el caldero
al pozo consumido de mi huerta.
¡Sacadme de una vez, sacadme al campo
sin nadie por mi causa ante su fuerza!
Caerán las hojas secas de los chopos
sobre mi cara yerta
y en todo el territorio de mi pecho
y en el confín de mi cabeza.
Vosotros, no lloréis por mi persona,
bastante lloran ellas!*

*Me dolerán entonces vuestros pasos
detrás de las paredes que me llevan.
No quiero despedirme del ganado:
¡Pastores, evitadme esta tristeza!
Será en otoño cuando yo me pare
para ver cómo va la sementera.
Cuando llegue el otoño yo os pido
que me enterréis en tierra.*

3.4. Cármen Soledad Moreno Martos

DESPACIO (P-10)

*Si alguien se acercara
y mirándome a los ojos
con voz tranquila dijera:
¡Despacio! Todo llega.
Si alguien se apoyara
con suave gesto
en la curva de mi hombro dolido;
y con ojos serenos
mirando a los míos dijera:
¡Despacio! Todo llega.
Si alguien . . . aunque lejos,
me llevara en su pensamiento;
y mirando al cielo . . .
con la luz del día,
en la boca de la noche,
junto al río,
con los niños
con su paz dijera:
¡Despacio! Todo llega.
Si alguien,
con las manos llenas de tierra,
me enseñara el camino
que hay que dejar pasar . . .
Si alguien quisiera saber . . .
conocer, oír, hablar;
dudar, darlo todo . . .
quedarse vacío y lleno a la vez.
Ese alguien sería nuestro.*

*Le harían una estatua,
¡sí! nos lo quitarían para hacerle una estatua
alta, limpia, floreada. . .
Una blanca estatua
lejos de quien pudiera tocarla.
Sería del pueblo,
de la tierra, del agua,
del frío, de la tormenta. . .
Y . . . ese alguien,
cuando yo pasara,
mirándome a los ojos diría:
¡Despacio! Todo llega.
Y al comprender lloraría, porque;
cuando todo llega, algo se apaga.*



YA SE QUE LAS SOMBRAS (P-11)

*Ya sé que las sombras
se te vuelven espejos:
rezuman figuras solitarias,
perfiles difusos de silencio . . .
Ya sé que tus pasos,
confundidos entre el humo frío,
son ecos vacíos
de opacos sueños.
Sí . . . ya sé que sólo queda,
después de todo,
el brillo de una caricia,
el recuerdo de un momento.
Queda la mueca tímida
de lo que quiso ser una sonrisa.
Queda, lo sé, la ausencia:
en ella te desvaneces y recreas. . .
Un tiempo eterno lleno de esquinas,
una melancólica y borracha poesía.
Gestos de tedio, de sumisión
de hastío, pálido,
de la soledad del cemento.*

OBEDIENTES (P-12)

*Los Obedientes se cruzan
por la calle ancha.
Se miran en los espejos:
no ven nada.
Los Obedientes rezan
campos de obedientes palabras.
Mastican chicle
y pisan la Bolera Amerciana.
Ellos: Obedientes por mayorazgo
se beben los golpes del viento obligado.
Visten moda. Calzan negros zapatos.
Los Obedientes son ahora:
Votan.
Caminan los pasos . . .
y mientras,
las campanas de sus cuellos
se quejan de poco cuidado.
Los Obedientes se oxidan
en las ciudades de mármol.
Ser rien sus vértebras
cansadas de tanto son obligado.
Llevan cartera y,
en sus casas,
la técnica les espera.
Los Obedientes: ¡tío no te enrolles!
Se van al campo.*

DESTIERRO REFORMATARIO (P-13)

*La muralla alta.
La puerta llana.
Una voz que suena
por entre la benévola ventana.
Un largo pasillo . . .
Uno, tres, diez árboles vigilan.
Al final: la casa.
Un colegio entre rejas.
Un colegio sin risas . . .
de sirenas, de alarmas, de policías.
Cada pared: una pena.
Cada rincón: un año, un momento,
un eterna palabra,
un desafío.
¡Todo al tiempo!
del tiempo esclavas
por no serlo antes . . .
cuando vivían en otra casa.
Aquí, con ellas,
lo bueno es malo;
lo malo, peor.
¿El sol? . . . ¡nada!
¿La vida? . . . un error.
Si ella te mira . . .
busca la manera
de que el rincón esté solo,
de que la tierra esté seca.
Y, así, lo bueno es malo;
y . . . si hubiera sido malo
ahora sería peor.*

*Tú, pequeña. . . ¿por qué aquí?
—La vida se apagó entre mis manos—
Aquí una que llora.
Allí una larga condena.
A la muda. . . ¡no la nombres,
ya se va para su tierra!
Todos, Nadie.
Ninguna conoce lo social,
ni el consenso, ni la publicidad. . .
¿gobierno? ¿liberal? ¿democracia?
— ¡A mí que me dejen en libertad!—
¡Sí, que la dejen,
que les enseñe la verdad . . . !
Diles a la cara . . .
sin miedo, que llevas razón,
diles: ¡las rejas para vosotros,
que sois nuestra perdición!
Lleváis dentro lo peor . . .
y mirando vuestros ojos,
así, despacio,
voy llorando,
se va quemando mi corazón.
¡Me quedo, sí!
¡no quiero salir!
Voy a entender tu palabra,
tu gesto, el por qué de tu risa,
el amor a tu cuerpo frente a ser,
del universo bueno, alma fugaz;
ley, libro, dinero, partido, nervios, dueñas . . .
—Ser o no ser. He ahí el dilema—*

*Lo dices seria,
para tí es divertido
jugar con el sentido de una estúpida frase
que entre todos hemos escrito.
Otra vez el largo pasillo.
Detrás: unos ojos sencillos,
unos ojos que de todo han visto.
Unas manos viejas . . .
¡sucias de limpieza!
negras de sociedad.
Un cuerpo rasgado, roto,
manoseado, tibio . . .*

*Un cuerpo de niebla que grita:
¡soy virgen!
Sí, en el "colegio" sí,
fuera, ¡ramera! te gritarán.
La muralla alta,
alambre de espino.
Una puerta que no abre . . .
sólo aprendió a cerrar.
El mundo de nuevo.
Otra vez la sociedad.
¡Gente buena . . . !
¡hipócritas con ojeras!.*

L

3.5. María Luisa Campo

LUTO (P-14)

A Miguel Hernández por su
libro "Poemas de Amor"

*La muerte
es un nudo
que corre despacio.
Que deja ver el matiz
del rendimiento.
Nos cubre de arriba abajo de sangre.
La muerte inyecta
un ansia de amar.
Es una indecisión
ante los pasos agigantados.
Acaricia uno a uno los recuerdos
y los ordena suavemente
y no vuelve.
Encadena con tierra.
Es un hecho
que sólo puede explicarse
una vez atravesado el umbral.
Túnel donde se conjugan
ideas que permanecen.
Es reconocible en un momento dado.
Temida por su abstracción.
Representada simbólicamente.
No es un sentimiento,
ni una duda.
No es una vivencia,*

*ni una excusa.
Sentir la muerte,
entender su clase,
es abrazarla distante.
Es prender tu vida,
tu obsesión de muerte.
¡Esta ante ti,
Miguel Hernández!*

3.6. José Luis Fernández López

SE QUE ALGUN DIA VOLARE (P-15)

*Dejaré de pisar mis hojas de otoño,
saltaré sobre los patios interiores
y volaré a mis primeros cigarrillos.
Me remontaré y empezaré en un nuevo principio
sin corregir nada, sin arrepentimiento y sin nostalgia
olvidaré todo lo que he aprendido.
Seré lo que nunca me permití ser,
gozaré de la felicidad desperdiciada
en buscar, ciego,
lo que siempre estuvo dentro de mí.
El fénix surgirá
desde el cadáver de una paloma.
Y volará.*



POEMA 1 (P-16)

*Bajo los preparados sintéticos,
las manillas plateadas de las puertas
y los grifos;
bajo el imperio del tubo de neón
y del mármol pulido
bajo el azulado fuego de gas
y las frías banquetas metálicas
nació la sombra
y se extenderá
bajo las mesas,
entre los microscopios,
junto a los tubos de cristal.
Nos irá cubriendo
a ti y a mi
tapándonos,
condenándonos
a flotar en oscuridad mientras nos miramos
nos hundimos, explotamos
y tal vez nos amamos.
¡Rompamos la ventana
no quiero la paz
necesito la luz!
Rompamos la ventana antes que la oscuridad
nos pertenezca.
Si tú mueves tu mano, yo moveré la mía
y Amanecerá.
Aunque tú no lo creas
Amanecerá.*



POEMA 4 (P-17)

*Y me iré a la nada.
A mi corazón lo aprisionará la tierra,
a mi boca la cerrará el silencio,
mi cuerpo caerá en la soledad.
En mi tumba sólo quedará
una voz que nunca pasó de la garganta,
un derrotado sin lucha,
un millón de trenes perdidos,
un millón de poemas frustrados,
un millón de cigarrillos aplastados.
Pero nada más;
no busques
mi caballo de cartón,
mis sueños agonizantes, mis pasos perdidos,
mis atardeceres preferidos,
o el amor moribundo que se arrastraba
en las ratoneras de mi cerebro.
No estarán allí.
UN día, por fin, libres
rompieron la piedra y huyeron,
como un vacío suicida,
como un caballo desbocado por el silencio,
como un ave sin aire y sin espacio
cuyo castigo es seguir volando.*

POEMA 5 (P-18)

*Te lo dedico a ti
siempre te lo he dedicado a ti
pero hoy he sentido lo que eres
he sentido el olor de la tierra mojada
he sentido el aire del verano en mi cara
he sentido la soledad envolviendo mi cuerpo
he visto a las piedras de mi cementerio implorando vida
he visto a un río aburrido
he visto a una juventud envejecida
que arrastra una gran máquina
como a huracanes atados y adormilados
hacia un desierto sin viento y sin arena
he gritado al mundo pero recogió mi voz el silencio.*

POEMA 6 (P-19)

*Algún día te encontraré en alguna esquina
y te invitaré a un café
en aquel bar con sillas de madera
y una mesa de piedra.
Te preguntaré si eres feliz,
si tienes buenos amigos, si te gusta Neruda,
si he cambiado mucho.
Y te diré que estoy solo, que sigues siendo la misma,
la más bonita,
y volveré a acariciar tu pelo
y volveré a besarte temblando, como siempre,
y volveré a amarte como entonces
y te contaré mis fracasos y tú me contarás tus ilusiones
y nos sentaremos en el mismo banco
iremos al mismo viejo cine
pasearemos por la misma húmeda plaza.
Pero sé que no quedan muchos días y ninguna esquina
porque yo las rompí todas con mis huesos
buscando, persiguiendo, a una sombra tuya
a la que sólo cabía preguntar en un bar de metal,
frente a una Coca-Cola:
¿qué estudias?
¿en qué trabaja tu padre?
¿te enrolla el rock?*

*Y por eso hoy (Camino) me arrastro
por una interminable avenida
sin plazas húmedas, sin viejos cines,
sin bancos, sin amor y sin esquinas.*



3.7 Esperanza Medina

RIO GRANDE (P-20)

*Soy. Amanecer de invierno oscuro,
de lluvia fría y viento helado,
sin mar azul, sin cielo claro,
con tempestad, con frío sobre asfalto;
con grises huracanes interiores,
con gélidas tormentas de agua helada,
con sueños como el vaho en la ventana,
que se vuelve neblina y luego marcha.
Y soy como la flor en primavera,
solitaria y tranquila,
o como el río grande, el sol o el viento,
siempre la misma vida,
en distintos momentos.
O soy como los coches y las gentes,
indiferente a todo lo que sienten,
tal vez como los libros y los cuentos,
siempre solos,
a pesar de lo que llevan dentro.*

3.8 Evaristo Lorenzo Caballero

ESTRELLITA (P-21)

*Estrellita estrellada
que siempre vas a la mar
a olvidar tus penas
angustia y soledad.*

*Estrellita de mi alma
estrellita de la caridad
¿Por qué no vienes un día
a estrellarte sobre mi soledad?.*

AMIGO DE LA NOCHE (P-22)

*Amigo de la noche,
de estrellas, nubes,
de la luna,
que orientas tus pasos
al zun-zun de tenebrosas esperanzas.
Sin saber*

*dónde se encuentra tu hogar,
qué es el nido de una familia,
dónde está el cariño que necesitas.*

*Compañero de las drogas
que evadiéndote de un mundo,
le abres las puertas al otro.*

*Que en tu larga vida,
se refugia un ser destrozado, solo.
Cobijado entre cuatro paredes
caídas, deshabitadas,
a cielo abierto,*

*algún día ante tus ojos tendrás
pajarillos, que con mil colores y cantos
te interrumpen el sueño;
los capullos que abren sus hojas;
los prados que recobran su frescor;
el cielo que aparece despojado y limpio;
las flores alegres y saltarinas
que bañan de frescor tu aposento
en la tibia mañana primaveral.*

*Entonces, ese día,
tus huesos se alejarán
de las glándulas mamarias
del frío,*

*de la lluvia
y del viento.*

**En una noche de luna.
A un hombre marginado
cuya profesión es estar
solo.**

3.9. Remedios Rodríguez

¿QUIEN? (P-23)

*Si la muerte envolviera
mi espíritu y mi alma
con su enorme capa negra
¿quién derramaría una lágrima?*

*Si la eterna oscuridad
cegara para siempre
mis ojos tristes y cansados
¿quién dejaría una flor sobre mi tumba?*

*Si mi espíritu vagara errante,
sin paz ni sosiego
en un mundo sin amor
¿quién rezaría una plegaria por su descanso?*

*Ni tú, que te crees mi amigo,
ni vosotros, mis eternos confidentes,
ni los que me juran fidelidad.*

*Tal vez el viento arrastre
una pequeña flor marchita hacia mi tumba,
tal vez el cielo derrame lágrimas
en un día oscuro de invierno.
Tal vez. . . , tal vez. . .*



CARCEL DEL OLVIDO (P-24)

*Cuántas lágrimas derramadas,
cuántos suspiros ahogados
entre los velos oscuros
que cubrían los rostros
retorcidos por el sufrimiento
y por la hipocresía.
Pero cuando el último grano de tierra
cerró la cárcel eterna del olvido,
los llantos se convirtieron en risa,
en placer el sufrimiento,
y el negro de aquellas macabras vestiduras
pasó a ser de alegre y vistoso color.*

*Pero él, quedó allí,
con muchas flores que
cubrían la lápida,
con muchas oraciones,
con muchas y hermosas palabras.
Pero nadie volvió a hablar de él,
ni a reponer las hermosas flores,
ni a rezar ninguna oración.
Simplemente quedó allí, solo,
cuando el último grano de tierra
cerró la cárcel eterna del olvido.*



POR TI (P-8)

*Quedará la poesía
de la música del alma,
de la fresca melodía,
de la verdad aclamada.*

*No tengo más que el sentimiento
para gritar que te amo,
para romper las cadenas,
para comprender tu llanto.*

*Un día de primavera
miraré con ojos nuevos
cómo crecen las espigas
hijas de nuestros sollozos.*

AUSENCIA (P-9)

“La soledad lanar de los pastores”

*Te busco en el silencio de la lumbre,
y al amparo caliente de la casa;
Subo arriba y no estás, y salgo afuera
a mirar con tristeza a los que pasan.*

*Te busco en el umbral de cada puerta
y en las cenizas grises de la brasa;
te busco por el mar de las pupilas
oscuramente dulces de las vacas.*

*¡Soledad, soledad de los pastores,
redonda soledad de las cañadas,
soledad una y sola, soledades
del páramo a la sierra y a la nada!*

*¡Llorad, hijos de Abel, llorad conmigo
tanta y tanta simiente malograda!*

*Bajaré a la bodega de los sueños,
andaré de mi sangre por las ramas,
te buscaré de sombra en sombra y solo
hasta dar con mis sienes en las canas.*

*En la majada de la luna llena
convocaré mis penas y mis ansias,
y esperaré que llegue tu persona
en el amanecer de un otoño oscuro.*

VOLVERE (P-25)

*Volveré, igual que siempre,
a contar, segundo a segundo
y minuto a minuto, el tiempo
que separa tu cuerpo de mi cuerpo
y tu alma de mi alma.*

*Volveré, igual que siempre,
a recordar tu recuerdo,
a querer tu cariño,
a desear tu deseo.*

*Volveré, igual que siempre,
a besar la sombra de tus besos.*

3.10 Nicanor Alvarez Pando

AMOR: MUERTE Y VIDA (P-26)

*La atormentadora esencia que despide el llanto,
perfume lacrimonal que confirma la tristeza,
contrasta con la vida, le suprime belleza;
porque la vida, la terrena, glorioso manto*

*estampado de amor, alegría, risa y canto,
se pierde a veces sin encontrar la muerte; reza
reza. . . encuentras amor, ¡prodigiosa grandeza!
y hallas la muerte sin morir. . . reza, reza tanto*

*como puedas, pero no pidas, no pidas vida,
pide muerte, pide amor, mejor es así vivir
que morir y no tener lágrimas de despedida.*

*Amando mueres y vives; vivir y morir
con el amor es siempre lo mismo: vuelta e ida;
de esta muerte y vida quisiera sobrevivir.*



3.11 Casimiro Palacios García

NO SIGAS POR EL CAMINO (P-27)

*Si algún día vas por el camino
erróneo,
devuelve al espejo tu mirada
y posa tus ojos en la hoguera,
verás tu misma forma dibujada,
verás tu mismo signo entrecerrado.
Si vas por el camino de los dioses,
piensa en los días que pasaste
en las cavernas,
y no te dejes influir por su polvo.
Si escribes algún día ese viaje
procura serte fiel hasta en los puntos
y no cometas fallos en las letras,
pues si alguien lee tu libro
querrá saber cómo es el camino.*

3.12 Jorge Luis Martínez Prieto

SIN RUMBO (P-28)

*Realidad siniestra
de galantes caballeros,
envueltos en pestilente olor a . . .
ratas sucias,
de una alcantarilla podrida
en medio de un barrio,
lleno de contaminación.
Humos, gritos, gente,
que te pisa y se aglomera
en la parada de un autobús.
Gente que corre sin pensar . . .
¿Qué hago? ¿Hacia qué me dirijo?
MI vida es un encierro
entre miles de cosas sucias . . .
Veo pasar las horas
sumergido en un ambiente cargado.
Cargado de todo . . .
Gentes que navegan
como yo, sin rumbo
con las velas izadas.
Recibo órdenes
de un loco capitán:
el pensamiento.*

3.13 Maribel Fernández García

NO LO HAGAS, MAMA (P-29)

*Sueñas tranquila,
sin saber que él te dice:
“No lo hagas, mamá”,
me matarás,
jamás me conocerás
y me matarás,
jamás tu nombre aprenderé
y me matarás,
jamás tu cara veré
y me matarás.
Jamás tu cara yo veré
para culparte,
Para decirte:
“no lo hagas, mamá”.
Tengo mis derechos,
nacer, existir, vivir . . .
y lloraré
pero tus ojos están ciegos para mí
y gritaré
pero estarás en un mundo sordo lejos de mí
y te hablaré
pero tu boca no se abrirá para mí.
. . . Y llegará un día en que ella vendrá,
sí, la soledad vendrá
y me llevará.
¡Oh, por favor!
no lo hagas, mamá.*

3.14. Adolfo Camilo Díaz López

¡SUELTALO YA! (P-30)

Silencio.

Todos callan.

Una cadena. . .

Sonidos . . .

Silencio . . .

Un látigo . . .

Sonidos . . .

Silencio .

La muerte . . .

No, no aguantes más.

¡Suéltalo ya!

¡Grita, lánzate sobre él!

¡Véncelo!

Pero no, no caigas en sus mismos pecados.

No seas él mismo contra él.

Está acabado.

Pero grita, para esto grita.

Hazte oír. . . no, no te calles . . .

Tu silencio es tu muerte.

El verdugo, el verdugo sigue encapuchado.

¡DESCUBRELO! ¡LIBERATE DE EL!

Sí, ahora te has encontrado . . .

Ahora eres tú mismo.

Por favor, grita conmigo. . . :

¡ ¡ LIBERTAD, LIBERTAD, LIBERTAD . . . !!!

3.15 Rosa Irene Pereira Mallada

LLORA LA TARDE SU PENA (P-31)

Al minero muerto.

*Llora la tarde su pena
con lluvia de rabia y duelo
no suena el agua del río
que en el mundo repite el eco
de aquella canción bravía
que era madrigal y reto.*

*Los hombres miran sin ver
el paisaje oscuro y denso
que entre escoltas de escombreras
se alarga por el sendero.*

*Sólo el ruido de los pasos
en el desigual terreno
son las saetas monocordes
que van rompiendo el silencio.*

*Por las cuestas neblinosas
bajan un minero muerto.*

*La tarde llora su pena
en lluvia de rabia y duelo.*



3.16 Graciela Rivera Andrés

AMISTAD ROTA (P-32)

*Sólo se oye la mar,
sólo se oye el viento,
sólo se oye llorar,
todo lo otro silencio*

.....
*La niña llora sentada,
en la playa gime;
la niña está enojada
y con ella misma riñe.*

*Y dice entre suspiros,
y grita en voz alta:
" ¡Marchaos, dejadme, iros,
no apretéis mi garganta!"*

*"Tú ilusionaste con vuelos
mi alma joven y temprana;
tú que me diste consuelo,
no dejes que sufra mi alma.*

*Vuelve junto a mí, gaviota,
enséñame pronto a volar,
no me dejes en derrota,
contigo quiero viajar.*

*Vuelve pronto, gaviota,
te espero junto a la mar,
aquí sentada en la arena
no dejaré de esperar".*

*Sólo se oye la mar,
sólo se oye el viento,
sólo se oye llorar,
todo lo otro silencio.*



3.17 María Teresa Armanda Simón

MUÑECO DE TRAPO (P-33)

*Muñeco de trapo
que adornas mi habitación.
Tú sabes afrontar
con alegría los problemas,
aunque por dentro
tengas triste el corazón.
Muñeco, ¿por qué aguantas
mi conversación?
Tú me escuchas con ese amor
que sólo un amigo puede tener.
Si tú me ayudas en mis problemas
yo contigo los resolveré.*

3.18 Genma García Menéndez

AMAPOLA (P-34)

*Mamá, la amapola me ha dicho
que si voy a jugar con ella
entre los verdes campos.*

*Mamá, la amapola me ha dicho
que si voy a jugar con ella
a las montañas;
por no dejarte aquí sola, mamita,
no he ido con la amapola.*

3.19 Jesús Pulgar Bayón

LA CIGARRA Y EL GRILLO (P-35)

*¡Cómo se quedaron
la cigarra y el grillo
al ver a los peces
nadar en el río!*

*Cubiertos de escamas
van bajando uno a uno
por entre el agua.*

*¡Como se quedaron
la cigarra y el grillo
al ver a los peces
nadando en el río!*

EL CARACOL (P-36)

El caracol va.

Zas, zas, zas. . .

*Caminando va,
con su cuerpo pegajoso
se arrastra.*

Zas, zas, zas . . .

*Está en la hoja de la col
con muchos caracoles más.*

En esta escuela aprenden mucho.

Ñan, ñan, ñan.

*El caracol está comiendo
en la hoja de la col
y sigue caminando.*

Zas, zas, zas. . .